

Gala

LA ACTUALIDAD DE LOS FAMOSOS

1'80€

Nº 13 / 20 de diciembre de 2004

AUTORA DE "SUEÑOS ITINERANTES"



Acaba de comenzar su segunda novela, a la que va a dedicar varios años.

Irene Zoe

"Creían que me moriría de hambre con la literatura"

Esta aviadora aficionada iba para ingeniera, pero al final optó por la literatura. El cambio fue afortunado porque le ha bastado una novela para lograr el éxito.

Cuando tenía 4 años, su padre, un ingeniero interesado en la adivinación, le echó las cartas y le aseguró que llegaría a ser escritora. Su percepción pareció fallar cuando su hija optó por estudiar

Ingeniería Aeronáutica en vez de dedicarse a la literatura. Pero Irene Zoe sólo tardó un año en darse cuenta de su error. Se marchó a Nueva York, dejó los números y se volcó en la Filología. Cinco años después ya había escrito *Sueños itinerantes*, un libro que ha revolucionado el género de la novela al carecer de narrador.

Gala: ¿No cree que, con 29 años, su éxito ha sido demasiado rápido?

Irene Zoe Alameda: Lo rápido ha sido encontrar una editorial de prestigio que quisiera publicar la novela. Y el éxito será que a los lectores les guste.

Gala: ¿Piensa que el hecho de ser mujer hoy es un factor que ayuda a publicar un libro?

I.Z.A.: Habrá que hacer una diferenciación entre literatura femenina y la escrita por mujeres: no son lo mismo. Estas últimas no lo tienen más fácil que los hombres. Simplemente hay que observar el escaso número de escritoras de este tipo frente a la cantidad de escritores que publican en España. La diferencia es sustancial.

Gala: ¿Se considera una innovadora por escribir una novela sin narrador?

I.Z.A.: Sí. Mi convicción es que los autores debemos escribir para ensanchar las posibilidades literarias a los demás. Considero que la figura del narrador es, hoy por hoy, un lastre que impide evolucionar a la novela.

Gala: ¿Ese planteamiento hizo el trabajo más difícil? ¿Cuánto tiempo le llevó?

I.Z.A.: Me ha llevado cinco años de búsqueda y esfuerzo. Comencé a escribirla con 23 años y la terminé con 28. Lo peor fue que durante la carrera tuve que trabajar para poder mantenerme, de modo que casi no tenía tiempo para escribir, y eso me producía un estado de ansiedad insoportable.

Gala: Pasar de la Ingeniería Aeronáutica a la Filología es un cambio brusco, ¿qué lo motivó?

I.Z.A.: Cuando tuve que elegir una carrera, pensé que la ingeniería me aseguraría un camino profesional, pero al llegar al final del primer curso de Aeronáutica, me di cuenta de que el esfuerzo que había requerido aprobar me había impedido leer literatura,



Innovación en la novela

Irene Zoe ha tardado cinco años en construir una novela sin narrador, lo que supone una gran novedad en el género. La escribió en Nueva York al tiempo que estudiaba y trabajaba.

y sentí que había perdido un año de mi vida. Por eso me cambié a Filología. Nadie lo entendió en ese momento, mucho menos cuando les conté que me cambiaba para poder leer. Me decían que me moriría de hambre, y mi madre, que se enfadó conmigo, dejó de costearme los estudios. Pero me dio lo mismo: sin leer yo era infeliz. Y me puse a trabajar para pagarme los estudios y sacarme el carné de piloto de avioneta, porque los aviones me seguían gustando.

Gala: ¿Volar le ayuda a pensar o a huir?

I.Z.A.: Volar me hace sentir libre. No pienso... Tal vez huya.

Gala: Usted asegura que para crear necesita vivir la vida con intensidad. ¿Cómo se hace eso?

I.Z.A.: Me refiero a observar, sentir, reflexionar, buscar y conocer, empatizar con el entorno. No me refiero a perder el control, sino a todo lo contrario.

Gala: ¿Cuál es su relación con el cine?

I.Z.A.: Soy guionista de mis propios trabajos, he dirigido varios cortos. Pero no quiero convertirme en guionista profesional.

Gala: ¿En qué trabaja ahora?

I.Z.A.: Estoy haciendo una edición de un manuscrito del siglo XVII. Además, estoy escribiendo una novela. Y en primavera rodaré mi siguiente corto.

Gala: ¿De qué tratará la novela?

I.Z.A.: No puedo hablar de ella, pero sé que me va a llevar los próximos años de mi vida. ■

Carlos Alcalay